

R



Opportunity News

WILSONVILLE
WOODBURN
TIGARD
SEASIDE
MADRAS
GRESHAM
CLATSOP
COLUMBIA
BURNS
ASTORIA
SEASIDE
WASCO
TIGARD
WOODBURN
MADRAS
GRESHAM
CLATSOP
COLUMBIA
BURNS
ASTORIA

Noticias de los centros de oportunidad del VML

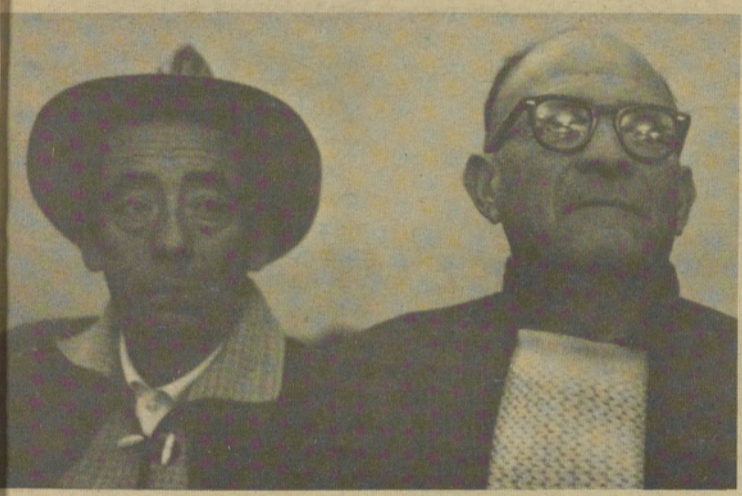
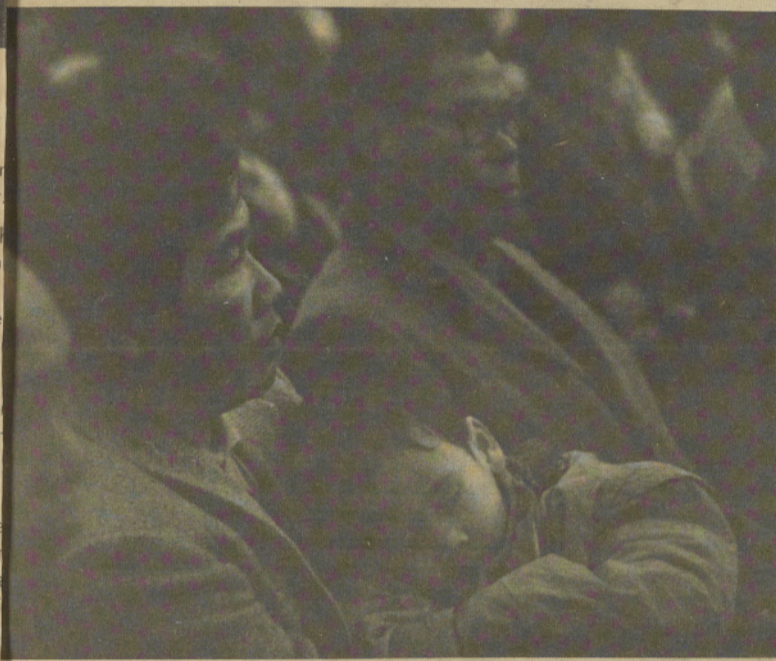
A publication of the VALLEY MIGRANT LEAGUE, Woodburn, Oregon

Friday, January 13, 1967

Vol. 3, No. 2

Miss Mary K Rowland
3106 NE 11th St
Portland, Oregon 97212

BULK RATE
U.S. POSTAGE
1 1/4c PAID
Woodburn, Oregon
Permit No. 97



MEETING IN DELANO

by Priscilla Carrasco

It was winter in Delano, the night was cold, frost was forming in the fields. Inside the NFWA meeting hall the people sat together, listening. Reports were being given by each supervisor of the National Farm Workers Association AFL-CIO. They spoke of their work, gains and decisions.

The meeting moved quietly—it was not demand of anyone. Cesar Chavez told of the trouble in Rio Grande City, what had happened, and what the group can expect.

As I looked around, I did not recognize the union. Here were families, old people, young men, mothers and fathers with sleeping children in their arms. A grandmother sat patiently as her grand-

sons moved restlessly on their chairs. Near me sat Filipino, Mexican-American and Anglo farm workers who accepted each other, worked together to solve their common problems—better wages, decent working and living conditions for farm laborers.

I felt the warmth of this group, their kindness to one another. I saw patience and determination in their faces. Beside me a man and his wife leaned forward listening intently to each word of a report. Near them sat their two children, busy drawing pictures, coloring with crayons, young and unaware. How could they know this meeting will help decide their future?

Era invierno en Delano, el aire nocturno era frío y los campos se cubrían de escarcha. Dentro de la sala del NFWA la gente se sentaron juntos, escuchando. Cada supervisor de la Asociación Nacional de Trabajadores Agrícolas AFL-CIO daba su reporte. Hablaban de su trabajo, su progreso y sus decisiones.

La reunión progresó con calma sin exigir tanto. Cesar Chavez habló del problema en la Ciudad de Rio Grande, de lo que pasó y de lo que el grupo podía esperar.

Al mirar por la sala no reconocí la unión. Aquí estaban familias, ancianos, jóvenes, madres y padres con los hijos durmiendo en sus brazos. Una abuelita se sentaba con paciencia mientras sus nietos

se movían inquietos en su silla. Cerca de mí, se sentaba filipino, mexicano-americano y anglo trabajadores agrícolas, quienes se habían aceptado uno al otro, y trabajan juntos para resolver sus problemas comunes—mejor salario, condiciones mejores y decentes de trabajo por trabajadores agrícolas.

Sentí la amistad de este grupo y la amabilidad que tenía uno por el otro. Vi la paciencia y la determinación en las caras. Cerca de mí, un señor y su esposa se inclinaron hacía adelante para escuchar cada palabra del reporte. Cerca de ellos estaban sus dos hijos ocupados al dibujar y colorar con tizas—jóvenes e inavertidos. ¿Cómo podían saber ellos que estas reuniones ayudará decidir su futuro?